

Análisis del machismo sexual en estudiantes universitarios

Ferdinand Ceballos Bejarano

<https://orcid.org/0000-0003-2867-2397>

fceballos@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Rosa María Vela Aquize

<https://orcid.org/0000-0002-1141-4503>

rvelaa@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Teresa Yáñez Fernández

<https://orcid.org/0000-0001-9650-0381>

tyanezf@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

José Calizaya López

<https://orcid.org/0000-0001-6221-0909>

jcalizayal@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Recibido (08/12/21) Aceptado (05/01/22)

Resumen: Se presenta un estudio que analizó las características del machismo sexual; se utilizó una metodología descriptiva, no experimental de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 3004 estudiantes universitarios escogidos aleatoriamente. Se utilizó una escala de medición con 12 ítems que permitieron entender la situación actual de los estudiantes en relación con el machismo sexual. Los resultados indican que el machismo sexual en estudiantes universitarios es de nivel bajo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, sin embargo, ambos grupos presentan puntajes bajos. Asimismo, existen diferencias del machismo sexual por carrera profesional, donde los estudiantes de ingenierías puntúan más alto que los estudiantes de ciencias sociales y que la edad correlaciona de forma directa y baja con la variable de estudio.

Palabras Clave: Machismo sexual, sexismo, estudiantes, universidad.

Analysis of Sexism in University Students

Abstract: A study is presented that analyzed the characteristics of sexism; a descriptive, non-experimental cross-sectional methodology was used. The sample consisted of 3004 randomly chosen university students. A measurement scale with 12 items was used that allowed us to understand the current situation of the students in relation to sexism. The results indicate that sexism in university students is low, statistically significant differences were found between men and women, however, both groups present low scores. Likewise, there are differences in sexism by professional career, where engineering students score higher than social science students and age correlates directly and low with the variable under study.

Keywords: Sexism, students, university.



I. INTRODUCCIÓN

El machismo sigue siendo esas creencias de lo diferente que somos hombres y mujeres dentro de un sistema patriarcal pero también siguen siendo esas actitudes, comportamientos y prácticas que tratan de poner por encima de todo al hombre frente a la mujer, a pesar de que las evidencias demuestran lo contrario porque tanto hombres y mujeres compartimos ciertas características, trabajos y responsabilidades, sin embargo, esto ha fortalecido los estereotipos de género como: roles, funciones, conductas, habilidades y capacidades que supuestamente son particulares a cada sexo [1].

El Perú no está ajeno a esta situación debido a que sigue presentando algunos indicadores de sociedad machista como: la asignación de roles como lo doméstico, cariño y cuidado de los hijos a la mujer, y lo público al varón; sin embargo, en este aspecto la educación o formación superior de muchas mujeres ha ido cambiando esta situación entendiendo que tanto lo público como lo privado ya no es exclusividad de un determinado sexo, por el contrario, debe existir una combinación de estos factores para ambos sexos [2].

En ese sentido, ampliando el panorama lo que sí no ha cambiado es que el machismo es un principal indicador de la violencia contra la mujer, es por ello, que a pesar de los esfuerzos de algunos movimientos femeninos como el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Movimiento Manuela Ramos y actualmente el Colectivo Ni Una Menos, la situación no a mejorado, se evidencia altos índices de violencia en el país que siguen consolidando la desigualdad y discriminación hacia la mujer.

Al respecto, surge la necesidad y el interés de conocer de fuente confiable el actual escenario del machismo sexual o también llamado sexismo en muestras que tengan mayor nivel educativo para entender las futuras expectativas y entender si la formación educativa juega un rol importante en este aspecto para hallar algunas soluciones efectivas sobre este problema que afecta a la mayoría de la población peruana.

Por lo descrito, el presente estudio tiene por objetivo analizar el machismo sexual en estudiantes universitarios. Siendo un estudio con enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo, transversal - no experimental [3], asimismo, el tiempo de recolección de información se realizó en los meses de agosto - noviembre del año 2021.

II. DESARROLLO

Allport [4], fue uno de los primeros en hacer una referencia respecto al sexismo definiéndola como la actitud de antipatía hacia las mujeres, ya que están relegadas a un estatus "inferior". Esta actitud hostil y

tradicional hacia las mujeres, ha perdurado y evolucionado en el tiempo hacia otras formas de sexismo, más camufladas e imperceptibles, aduciendo que el sexismo contemporáneo se encuentra bajo presión para evolucionar hacia valores supuestamente igualitaristas, pero sigue operando bajo formas socialmente aceptables [5].

Con la finalidad de hallar estas nuevas actitudes sexistas, que mantienen las desigualdades entre ambos sexos, se han venido desarrollando una serie de escalas o instrumentos que puedan identificar estas actitudes, como el Neosexismo [6]; Sexismo Moderno [7]; Sexismo Ambivalente [8], se tiene en cuenta que en todas estas escalas prima la idea de que existe un nuevo sexismo en sintonía con las nuevas formas de racismo moderno [9], donde esta nueva actitud se considera más sutil, ya que el conflicto surge a partir de la aceptación de los valores igualitarios y los sentimientos negativos hacia las mujeres. No obstante, [10], refieren que estas actitudes sexistas se combinan con sentimientos subjetivamente negativos y positivos hacia los sexos.

Por otro lado, Cardona, Casas, Cañon, Castaño, Godoy, Henao y Valencia [11], manifiestan que la violencia de género contra la mujer todavía está presente en forma significativa aun en universidades, lo que demuestra que todavía hay mucho que hacer en este aspecto en las sociedades. También en una proporción considerable esta violencia de género es aceptada por las mujeres [12]. Rojas y Carpintero [13], hallaron diferencias significativas en los niveles de sexismo entre hombres y mujeres. Los hombres manifestaron haber perpetrado más agresiones sexuales, las mujeres más agresiones verbales-emocionales y no hubo diferencias significativas en la perpetración de agresiones físicas. Los hombres indicaron una mayor frecuencia en las agresiones físicas sufridas, mientras que no se hallaron diferencias significativas entre sexos en cuanto a agresiones sexuales y verbales-emocionales sufridas.

Se ha demostrado que los estereotipos de género, si bien se han ido flexibilizando con el tiempo, continúan arraigados en el imaginario de los jóvenes, legitimando desigualdades históricas y construyendo modelos asimétricos de género centrados en actitudes sexistas de masculinidad y feminidad heredados de la tradición [10]. Sin embargo, el tema sobre el sexismo es poco investigado debido a la idea o supuesto de que todos los hombres latinoamericanos, son machos, entonces para qué investigar tal concepto, y en otras poblaciones del mundo se considera al machismo una manifestación de la masculinidad, y que se considera un fenómeno común en los hombres.

Por tanto, el machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que ma-

nifiestan la superioridad del hombre sobre la mujer en áreas consideradas importantes para los hombres. En el transcurso de la historia las actitudes hacia la sexualidad han estado ligada a concepciones morales propias de cada cultura y época, mientras las mujeres han sido estigmatizadas por realizar prácticas sexuales manifiestas, los hombres han gozado de popularidad o admiración en situaciones similares [14].

Ahora bien, las investigaciones que hacen referencia al machismo o denominado también sexismo, se trata de un tipo de sexismo donde coexisten actitudes tanto positivas como negativas hacia las mujeres, y que pueden coexistir y no son mutuamente excluyentes, ya que la conceptualización tradicional del prejuicio como hostilidad hacia las mujeres, deja a un lado los sentimientos positivos que existen hacia las mujeres y que coexisten, mencionando que los hombres sexistas evitan por lo general los conflictos [15].

Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro [16], en un estudio en adolescentes hallaron un mayor nivel de sexismo benévolo entre los más jóvenes (tanto hombres como mujeres), mismo que iba en disminución a medida que aumentaba la edad. Además, al hacer un análisis comparativo del sexismo ambivalente en España y Latinoamérica, se encontró que, a mayor edad, mayor sexismo, tanto hostil como benévolo, así como también a mayor religiosidad, mayor sexismo, sobre todo sexismo benévolo y al nivel educativo a mayor educación, menor nivel de sexismo.

Sucediendo a los datos anteriores, la educación se asoció con menor nivel de actitud sexista, y que la práctica de la religión católica se relacionó a actitudes sexistas benévolas, sin embargo, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro [17] encontraron una correlación negativa entre el nivel de estudios y el sexismo, así también, hallaron que el sexismo se basa en el mantenimiento del poder y de una identidad distintiva por parte de los hombres respecto a las mujeres, existen pocos estudios como mencionamos anteriormente que muestren una relación existente entre el machismo o sexismo y la salud sexual [18]. Por último, se encontró que los adolescentes que siguen una actitud masculina tradicional reportan una mayor cantidad de parejas sexuales [19].

Por lo tanto, el estudio se centra en la actual coyuntura para identificar si efectivamente esta situación descrita se confirma en la realidad universitaria considerando aspectos contextuales como son la pandemia y las restricciones de esta.

III. METODOLOGÍA

Se incluyeron 3004 estudiantes de una universidad pública de la ciudad de Arequipa, escogidos aleatoriamente. De los cuales 1235 estudiantes son varones (42.2%) y 1769 estudiantes son mujeres (58.9%). El rango de edad fue de 16 a 30 años para ambos sexos, la edad de los estudiantes universitarios ($M= 20.53$, $DE= 2.64$) y para mujeres ($M= 19.89$, $DE= 2.27$). El 74.3% son del área de ciencias sociales y el 25.7% del área de ingenierías.

Se aplicó la Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12) de Díaz, Rosas y Gonzáles [20], la escala consta de 12 ítems con puntuaciones de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), el instrumento original constaba de 24 ítems, el mismo que fue sometido a AFE con el método de componentes principales y rotación varimax, brindando una escala unidimensional de 12 ítems. Esta escala fue sometida a un AFC, donde la varianza explicada para machismo en el AFC fue de 98.1% y se encontró estadísticos de bondad de ajuste aceptables.

El análisis de datos se realizó a través del programa estadístico JASP 0.13.1.0, para realizar las comparaciones del Machismo Sexual según sexo se utilizó la *t* de Student para dos muestras independientes (prueba de Levene para asumir varianzas iguales) y el análisis de varianza (ANOVA de un factor) para comparar la variable en estudio según carrera profesional (Prueba de Duncan para realizar comparaciones a posteriori), la *r* de Pearson para correlacionar con la edad. La variable no se ajusta a una distribución normal ($ZK-S= .147$; $p= .001$), sin embargo, basándonos en el Teorema Central del Límite [21], toda distribución exponencial es asimétrica y no normal, pero, si se tiene una muestra grande y aleatoria la población es aproximadamente normal, en ese sentido el estudio se realizó con la estadística para distribuciones normales.

IV.RESULTADOS

Tabla 1. Valores descriptivos del machismo Sexual por grupos.

	Hombres (N= 1235)					Mujeres (N= 1769)				
	M	DE	Me	Min.	Max.	M	DE	Me	Min.	Max.
Machismo Sexual	26.17	9.20	26	12.00	60.00	19.22	6.99	18	12.00	60.00

En la Tabla 1, se presenta el análisis descriptivo de los datos, se observa que menos del 50% de hombres presentan puntajes menores a 26 en un rango de 12 a 60 puntos, es decir, presentan puntajes bajos (M= 26.17; DE= 9.2). En el caso de las mujeres el 50% presenta puntajes menores a 18 del mismo rango, (M= 19.22;

DE= 6.99), es decir, presentan puntajes más bajos que los varones. Se observa, que los hombres presentan puntajes más altos que las mujeres. Sin embargo, en general ambos grupos presentan puntajes bajos en la Escala de Machismo Sexual.

Tabla 2. Comparación de medias del machismo sexual por grupos según sexo

	Sexo	N	M	DE	Prueba de Levene		Prueba T para muestras independientes		
					F	p valor	T	gl	p valor
Machismo Sexual	Hom bre	1235	26.1 7	9.20	122.330	0.001	22.473	3002	0.001
	Muj er	1769	19.2 2	6.99					

La Tabla 2, muestra las diferencias estadísticamente significativas (T= 22.473; p= .001) asumiendo que las varianzas no son iguales (F= 122.33; p= .001) del ma-

chismo sexual en hombres y mujeres, donde los hombres (M= 26.17; DE= 9.2) presentan puntajes más altos que las mujeres (M= 19.22; DE= 6.99).

Tabla 3. Comparación de medias del machismo sexual por grupos según carrera profesional

Carrera profesional del encuestado	N	Subconjunto para alfa=0.05				
		1	2	3	4	5
Trabajo Social	287	19.697				
Derecho	189	20.921	20.921			
Contabilidad	262	20.966	20.966			
Artes	183	21.022	21.022			
Banca y Seguros	130	21.115	21.115	21.115		
Marketing	150	21.140	21.140	21.140		
Psicología	100	21.540	21.540	21.540	21.540	
Finanzas	118	21.898	21.898	21.898	21.898	
Gestión	139	21.935	21.935	21.935	21.935	
Economía	148	21.959	21.959	21.959	21.959	
Educación	144		22.236	22.236	22.236	
Duncan ^{a,b} Ing Civil	110		22.282	22.282	22.282	
Relaciones						
Industriales	195		22.462	22.462	22.462	
Ing. Química	165		23.042	23.042	23.042	23.042
Ing. de Minas	159			23.396	23.396	23.396
Administración	186				23.704	23.704
Matemática	114					24.675
Ing Industrial	225					25.067
Sig.		.052	.076	.052	.064	.064

Al comparar el machismo sexual según carrera profesional y su valoración a posteriori con la Prueba de Duncan, se observa que existen diferencias significativas ($F= 5.147$; $p= .001$), donde los estudiantes de las carreras de ingenierías presentan puntajes más altos que

los estudiantes de las carreras de ciencias sociales, con excepción de administración y relaciones industriales que también presentan puntajes altos en comparación a las carreras de ciencias sociales.

Tabla 4. Correlaciones del machismo sexual con la edad

		Edad	total
	Correlación de Pearson	1	,076**
Edad	Sig. (bilateral)		.000
	N	3004	3004

Existe correlación positiva baja, significativa de la edad con el machismo sexual ($r = .076^{**}$), es decir, a mayor edad mayor machismo sexual y a menor edad menor machismo sexual, sin embargo, esta relación se presenta en un porcentaje mínimo (0.57%) es decir, solo en estudiantes de 17 años.

V. CONCLUSIONES

Se encontró que el machismo sexual en estudiantes universitarios es de nivel bajo, indicando que la educación o el nivel educativo está revirtiendo el estereotipo de género que se mantiene en sociedades patriarcales como el caso peruano.

Las mujeres universitarias rechazan el machismo, a diferencia de los varones que eran ambivalentes. No obstante, ambas puntuaciones tuvieron puntuaciones similares, ambas con tendencia al rechazo del machismo, por ello, las mujeres a medida que van alcanzando nivel educativo superior presentan tendencia al rechazo del machismo.

Los resultados donde arrojaron que existe correlación positiva baja significativa de la edad con el machismo sexual, nos lleva al análisis de interpretar que, a mayor edad mayor machismo sexual y a menor edad menor machismo sexual. Las evidencias demuestran que las actitudes sexistas hostiles se asocian inversamente con la edad de los estudiantes universitarios.

Se halló que los estudiantes de las carreras de ingenierías son aquellos que presentan puntajes más altos que los estudiantes de las carreras de ciencias sociales, esto se sustenta en que los estudiantes de las carreras de ingenierías priman por lo general una mayor población de varones, mientras que en el área de sociales mayor cantidad de mujeres. Se concluye que los varones tienen actitudes de tendencia a la aceptación del machismo y las mujeres actitudes de tendencia al rechazo del machismo.

El estudio es relevante y significativo sobre todo por el contexto de la pandemia, esperando que esta investigación sirva de aporte académico a las diferentes disciplinas que indagan y atienden estos problemas psicosociales, sobre todo, porque a partir de estos hallazgos se fortalezca el sector educativo como una variable

interviniente que permita tener mejores expectativas de solución frente al machismo, un país educado genera mayores espacios democráticos respetando la esencia y el valor de sus ciudadanos donde priman los derechos en igualdad de condiciones.

Finalmente, se debe seguir estudiando el machismo sexual en otras muestras a fin de diversificar y entender el problema a fondo con la finalidad de comparar y obtener mayor información que ayude explicar el machismo sexual en nuestras sociedades.

REFERENCIAS

- [1]C. Silva Barreda y A. Zavala Calahorrano, «Machismo sexual y Marianismo en las relaciones de pareja, una revisión bibliográfica,» MEDWAVE, vol. 20, n° S1, 2020.
- [2]B. Oblitas, «Machismo y violencia contra la mujer,» Investigaciones sociales, vol. 13, n° 23, pp. 301-322, 2009.
- [3]J. Calizaya, «Algunas ideas de investigación científica,» Minerva, vol. 1, n° 3, pp. 35-39, 2020.
- [4]G. W. Allport, *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley, USA: MA: Addison-Wesley, 1954.
- [5]M. Sacoto y E. Mosquera, «Apego y sexismo en población adulta entre 18 y 60 años en Quito, Ecuador [Apego y sexismo en población adulta entre 18 y 60 años en Quito, Ecuador],» Ciencias Psicológicas, vol. 15, n° 2, p. 2302, 2021.
- [6]F. Tougas, R. Brown, A. Beaton y S. Joly, «Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil.,» *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 21, pp. 842-850, 1995.
- [7]J. Swim, W. Aikin, W. Hall y B. Hunter, «Sexism, and Racism: Old-fashioned and Modern Prejudices.,» *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 8, n° 2, pp. 199-214, 1995.
- [8]P. Glick y S. T. Fiske, «The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men,» *Psychology of Women Quarterly*, vol. 23, pp. 519-536, 1999.
- [9]J. McConahay, «Modern racism, ambivalence, and the modern racism scale.,» *Prejudice, discrimination,*

and racism, vol. 1, pp. 91-125, 1986.

[10]S. Ubillos-Landa, E. Goiburu-Moreno, A. Puen-te-Martínez y J. Pizarro-Ruiz, «Influence in sex educa-tion programs: An empirical study,» Revista de Psicodi-ductica, vol. 26, nº 2, pp. 123-131, 2021.

[11]J. Cardona, L. Casas, S. Cañon, J. Castaño, A. Go-doy, D. Henao y L. Valencia, «Sexismo y concepcio-nes de la violencia de género contra la mujer en cuatro universidades de la ciudad de Manizales,» Archivos de Medicina, vol. 15, nº 2, pp. 200-219, 2015.

[12] P. Rotaeché, J. Alboniga-Mayor y N. Mondragon, «Representations of sexism in higher education and professional training,» Educacion XX1, vol. 24, nº 2, pp. 421-440, 2021.

[13]J. Rojas y E. Carpintero, «Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios,» Electronic Journal of Research in Educational Psychology, vol. 9, nº 2, pp. 541-564, 2011.

[14]C. Carpio, E. Bonilla-Algovia y M. Carrasco, «Am-bivalent sexism in adolescents of castilla-la mancha,» Revista de Educacion, vol. 392, pp. 91-114, 2021.

[15]C. Cruz Torres, F. Correa Romero y J. Padilla Bau-tista, «Sexism, fear of negative evaluation and destruc-tive communication in the couple,» Revista de Psicolo-

gia, vol. 39, nº 1, pp. 9-34, 2021.

[16]M. Lameiras-Fernández y Y. Rodríguez-Castro, «Evaluación del sexismo moderno en adolescentes,» Revista de Psicología Social, vol. 17, pp. 119-127, 2002.

[17]M. Lameiras-Fernández y Y. Rodríguez-Castro, «Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as,» Acción Psicológica, vol. 2, nº 2, pp. 131-136, 2003.

[18]S. De Lemus, M. Moya y P. Glick, «When Contact Correlates with Prejudice: Adolescents' Romantic Relationship Experience Predicts Greater Benevolent Sexism in Boys and Hostile Sexism in Girls,» Sex Roles, vol. 63, nº 3-4, pp. 214-216, 2010.

[19]M. Sánchez-Hernández, M. Herrera-Enríquez y F. Expósito, «Controlling Behaviors in Couple Relationships in the Digital Age: Acceptability of Gender Violence, Sexism, and Myths about Romantic Love,» Psycho-social Intervention, vol. 29, nº 2, pp. 67-81, 2021.

[20]C. Díaz, M. Rosas y M. Gonzáles, «Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis,» SUMMA Psicológica UST, vol. 7, nº 2, pp. 35-44, 2010.

[21]H. Alvarado y C. Batanero, «Significado del Teorema Central del Límite en textos universitarios de probabilidad y estadística,» Estudios Pedagógicos, vol. 34, nº 2, pp. 7-28, 2008.

RESUMEN CURRICULAR



Ferdinand Ceballos-Bejarano. Licenciado en Matemática, Magíster en Finanzas y Administración de Negocios, Doctor en Ciencias Empresariales. Docente auxiliar en el programa de estudios de Matemáticas, Administración y Finanzas; miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.



Rosa María Vela Aquize. Maestro en Gerencia Social y Recursos Humanos. Estudios de doctorado en Ciencias Sociales, docente del programa de estudios de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa



Teresa Yáñez-Fernández. Candidata a Doctora en Educación, Magister en Derecho: Ciencias Políticas y Derecho Administrativo. Licenciada en Sociología, Bachiller en Educación, Bachiller en Derecho. Docente del Programa de estudios de Sociología de la Universidad Nacional de San Agustín



José Manuel Calizaya-López. Doctor en Ciencias de la Educación, Magister en Ciencias con Mención en Gestión Social - Desarrollo Sostenible y Licenciado en Trabajo Social. Docente Principal, Docente investigador UNSA-INVESTIGA – CONCYTEC y miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.